

TIPOLOGIA DE VARIANTES EN LA TRANSMISION  
DE UN TEXTO PATRISTICO

A study of the main groups of mss. and of the most important variants of *Theodoretí Cyrensis Quaestiones in Octateuchum* (in press by the author). The analysis includes the palaeographic and morphological variants, the synonyms and the theological corrections. The author explains also some difficult readings of his critical edition.

I

No es tarea fácil en crítica textual el aplicar cualquier tipo de reducción con vistas a sistematizar algunas normas válidas y operativas. Cada obra literaria tiene su propia historia; hay tratados antiguos que alcanzaron un grado de popularidad y una difusión increíbles y otros que se nos han transmitido casualmente en un solo manuscrito. Cada colección especializada de manuscritos y cada manuscrito mismo tiene su propia historia en cuanto a su elaboración y a su transmisión<sup>1</sup>. De ahí el conocido axioma *recentiores non deteriores* puesto que éstos pueden ser copia de manuscritos muy antiguos con un mínimo de intermedios.

También hemos aprendido que la calidad de un manuscrito no le erige automáticamente en testigo incontestable de la tradición, sino que deben ser examinadas y ponderadas cada una de las variantes concretas.

Los problemas con que ha de enfrentarse el editor de un texto patristico son distintos en muchos aspectos de los que se plantean al editar un texto clásico o incluso un texto bíblico. Por el momento falta una ciencia de la crítica textual patristica y H. Musurillo no se atreve

<sup>1</sup> Cf. R. Devreesse, *Introduction à l'étude des manuscrits grecs*, Paris 1954, p. 101 ss.; H. J. M. Milne-T. C. Skeat, *Scribes and Correctors of the Codex Sinaiticus*, Oxford-Londres, 1938; G. Mercati, «Per la storia esterna dei codici marchaliano e claromontano», *RB* 10, 1901, pp. 580-583; J. W. Wevers, «A Study in the Textual History of Codex Vaticanus in the Books of Kings», *ZAW* 64, 1952, pp. 178-189; P. Katz, «The early Christian's use of codices instead of rolls», *JTS* 46, 1945, pp. 63-65.

a formular otra regla que la del *caue correctorem*<sup>1</sup>; sin embargo, las observaciones recogidas por los diversos autores al editar científicamente obras de los Padres pueden contribuir a introducir un poco de orden en estos textos tan descuidados.

Los principios de la crítica textual clásica están avalados por las ediciones críticas magistrales que poseemos de gran parte de los autores antiguos y enunciados de una manera general en las obras de P. Maas<sup>2</sup>.

En la edición de un autor clásico la meta consiste en la recuperación y establecimiento del texto original por los procedimientos conocidos de la *recensio*, *examinatio*, *deuinatio* y *selectio*. En muchos casos el entramado de los manuscritos permite descubrir una estructura más profunda, jerarquizada en un sistema de arquetipos e hiparquetipos hasta remontarse al supuesto original.

En el texto de la Biblia griega por el contrario, el problema de la transmisión es completamente distinto. Por tratarse de un texto traducido entran en juego nuevos factores que complican el proceso. Desde muy temprano, ya antes de la Era Cristiana, se advierten signos de correcciones intencionadas (frente a la transmisión mecánica y relativamente imparcial de un texto clásico) en una doble dirección: a) las que intentan subsanar las deficiencias de los traductores acomodando el griego al texto hebreo en curso<sup>3</sup> y b) correcciones estilísticas que suavizan los semitismos del griego de traducción<sup>4</sup>. A esto hay que añadir las correcciones propiamente aticistas y las introducidas por las diversas recensiones una vez que la *Septuaginta* pasa a manos de los cristianos<sup>5</sup>. Todos estos incidentes repercuten de múltiples formas en la historia del texto y han de ser tenidos en cuenta a la hora de decidir el texto griego a editar.

<sup>1</sup> H. Musurillo, «Some textual Problems in the Editing of the Greek Fathers», *Studia Patristica* 3, 1961, pp. 85-97, pág. 88.

<sup>2</sup> Cf. P. Maas, *Textkritik*, Leipzig 1960, con bibliografía de ediciones modernas en el campo de la filología clásica.

<sup>3</sup> Cf. D. Barthélemy, *Les Devanciers d'Aquila*, *Vetus Testamentum Suppl.* X, Leiden, 1963.

<sup>4</sup> S. P. Brock, «Lucian redivivus. Some Reflection on Barthélemy's *Les Devanciers d'Aquila*», *Studia Evangelica* V (= TU 106), Berlin 1968, pp. 176-181.

<sup>5</sup> Amén de otros reajustes de aclimatación al uso de la Iglesia, como es la substitución del rollo sinagoga por el código, del *tetragrammaton* por κύριος y la introducción de las abreviaturas en los *nomina sacra*, cf. G. D. Kilpatrick, «The Cairo Papyrus of Genesis and Deuteronomy (P. P. Inv. 266)», *Etudes de papyrologie* 9, 1971, pp. 221-226. Para los avatares de la *Septuaginta* en las sucesivas etapas de la transmisión cf. H. Dörrie, «Zur Geschichte der LXX im Jahrhundert Konstantins» *Z.N.W.* 39, 1940, pp. 57-110 y R. Devresse, *op. cit.*, p. 101 s.

En la historia textual de una obra patrística de amplia difusión nos encontramos ante un proceso nuevo y parcialmente distinto de los dos anteriores. En este caso los escribas no se contentaron con copiar mecánicamente el texto, ni sentían ante el original el respeto sacro que les infundía el texto bíblico, sino que procedieron con mayor libertad, esforzándose por encontrar la lectura más correcta o la más precisa, o la que introduce un nuevo matiz en la historia o busca la variedad. De ahí que predominen las variantes estilísticas constituidas por una lista de sinónimos que se intercambian sin tendencias recensionales definidas, frente a las estrictamente paleográficas. En cambio las variantes que reflejan correcciones de tipo teológico o doctrinal son escasas contra lo que suele pensarse<sup>1</sup>. Yo diría que a los copistas les preocupaba tan poco la ortodoxia como a los recopiladores de las *Catena*e<sup>2</sup>.

Las observaciones que siguen se refieren a la historia textual del *Quaestiones in Octateuchum* de Teodoreto de Ciro, cuya edición crítica preparamos; pero intentan ser válidas para todo texto patrístico que haya alcanzado un grado notable de difusión y que pertenezca al mismo género literario. Hemos colacionado cerca de cincuenta manuscritos<sup>3</sup>, número tal vez excesivo si lo comparamos con otras ediciones científicas de los Padres, pero justificado por el interés de máxima precisión que preside nuestra edición con vistas a la utilización de las citas bíblicas de Teodoreto como control del texto antioqueno de la Biblia griega en el s. v d. C. Por otra parte el trabajo no nos parece baldío si aten-

<sup>1</sup> «There was the omnipresent force of the dogmatic controversy», H. Musurillo, *op. cit.*, p. 87. Tampoco estamos de acuerdo con las conclusiones de Musurillo acerca de la lectura de la mayoría en los textos cristianos. Afirma que son especialmente inválidas por la rápida propagación de la lectura estandarizada y teológicamente correcta («Majority rule is specially invalid in christian texts, precisely because normalized and theologically correct editions had a curious way of propagating themselves and, in some cases at least, of jostling the more primitive copies from the field. It is a case of good money being driven out by bad» *ibid.* 88). Ni siquiera en este punto se puede generalizar; de nuestra experiencia de las colaciones y restauración del texto hemos llegado a la convicción de que, salvo algunas excepciones, la lectura de la mayoría es la que prevalece como genuina frente a las desviaciones de grupos más pequeños o de manuscritos sueltos que se revelan como corrupciones paleográficas o correcciones de la lectura mayoritaria.

<sup>2</sup> Cf. R. Devreesse, «Chaines exégétiques» en *DBS* 1, p. 1093: «De façon générale on peut dire que ce ne sont pas des idées d'école qui ont dirigé le choix de nos caténistes, mais le souci de donner une place aux plus grands exégètes d'abord, d'où qu'ils vissent, à tous ensuite».

<sup>3</sup> Cf. A. Rahlf's, *Verzeichnis der Griechischen Handschriften des Alten Testaments*, Berlin, 1914, pp. 380-382.

demos al número de lecturas saneadas, equívocos eliminados, falsas atribuciones expurgadas y a la necesidad de examinar a fondo la tradición manuscrita del *Quaestiones* para clarificar el origen de las *Catenae*<sup>1</sup>.

Pues bien, entre tantos manuscritos colacionados no hemos podido establecer un *stemma*, sino a lo sumo reunir en grupos y subgrupos aquellos que tienen mayor afinidad entre sí, sin que haya ninguno que se revele como copia directa de otro. Sólo la fecha de los manuscritos y el estudio interno de las variantes nos permite establecer criterios globales (nunca absolutos) acerca de los que son más fidedignos en la transmisión, sin que esto nos exima a la hora de fijar la lectura genuina de la discusión de cada variante por separado a la luz del comportamiento de cada manuscrito a lo largo de toda la obra.

Los tres grupos en que se divide básicamente el material de la tradición del *Quaestiones* participan de un contingente de variantes tipológicamente comunes: corrupciones paleográficas, omisiones por *homoioteleuton*, cambio de sinónimos, variantes de allanamiento o estandarización del texto como son las adiciones del artículo o del pronombre, de una palabra que completa o aclara el sentido, cambios de verbo compuesto por simple, singular por plural en relación con el sujeto neutro, correcciones gramaticales (algunas de carácter aticista) y otras correcciones motivadas por el influjo de lugares bíblicos paralelos, sobre todo en las citas de la Escritura. Un problema particular con el que nos hemos topado más de una vez es el del conflicto entres dos tendencias opuestas

---

<sup>1</sup> La edición al uso de J. I. Schulze-J. A. Noesselt (Halle 1769) incorporada por Migne en *PG* 80, 76-528 sigue fundamentalmente un manuscrito catenáceo del siglo XII (*Gr.* 842 de la Nacional de París) que incluye párrafos enteros de otros autores (Orígenes, Teodoro de Mopsuestia, Diodoro, Basilio, etc.) en el *Génesis*. A la luz de la tradición manuscrita completa hemos recuperado como auténtico de Teodoreto en la cuestión 44 de *Números* el párrafo ἰστέον μέντοι ὡς final de la cuestión, que J. Deconinck había atribuido a Diodoro guiado por el testimonio equivocado de dos manuscritos catenáceos (cf. J. Deconinck, *Essai sur la chaîne de l'Octateuque*, Paris 1912, pp. 153-154). La necesidad de una edición crítica del *Quaestiones* de Teodoreto la había formulado ya R. Devreesse en 1928 en relación con el estudio de las *Catenae*: «Nous le répétons, tant qu'on n'aura pas examiné de près les manuscrits des *Quaestiones* de Théodoret, l'ordre de tous ces mss. cités comme représentant une III. famille de chaînes Genève-Rois, sera impossible à établir définitivement», en «Chaines exégétiques», *DBS*, 1, p. 1102; G. Bardy, «La littérature patristique des 'Quaestiones et responsiones' sur l'Écriture Sainte», *RB* 1933, p. 225. Y R. Devreesse vuelve a insistir en ello en 1959: «Elles (las 'Quaestiones') mériteraient une nouvelle édition» (R. Devreesse, «Les anciens commentateurs grecs de l'Octateuque et des Rois», *Studi e testi* 201, Roma 1959, p. 182).

que afloran con frecuencia en las citas bíblicas: por un lado la facilidad con que se produce una omisión por *homoioteleuton* que a primera vista consideraríamos secundaria si no tuviésemos en cuenta la otra tendencia a normalizar y completar estas lagunas originales de acuerdo con el texto bíblico de todos conocido. Cuando el testimonio de los manuscritos se reparte por igual la decisión sobre la lectura genuina se hace muy difícil.

## II

Pero la distribución de estas variantes varía según el comportamiento de cada grupo y esto es lo que nos autoriza a identificarlos como tales grupos dentro de la tradición. El grupo A se caracteriza por una serie de omisiones que aumentan al final del *Octateuco* hasta el punto de convertirse desde *Números* casi en la única característica de dicho grupo<sup>1</sup>. Las variantes de carácter paleográfico son mínimas: la metátesis, probablemente de origen fonológico μάγους/γάμους 297/B, la metátesis acompañada de alternancia λ/ρ, ἀπλότητι/πρασότητι 301/A, y la haplografía μεταπιθέντες/μεταθέντες 301/B, que puede explicarse también como corrección estilística.

El resto de las variantes específicas del grupo procede de cambios de sinónimos con ligeras modificaciones de sentido: ἀναζωπυρεῖν/ἀει ζωπυρεῖν 313/A, συνουσίας/θυσίας 325/A, ἔπαθλον/ἄθλον 124/D, μακάριος/θεῖος 233/C, πρωτόγονον/πρωτότοκον 248/D, φροντίδων ἐλεύθερον/ἀφρόντιδα 301/B, λιβανωτός/λιβανος 308/C, μακάριος/μέγας 316/C, νόμον/ναόν 313/B (ambos términos tienen sentido pues se refiere a los sacrificios del macho cabrío en *Leu.* 10,17).

El grupo B, formado por tres manuscritos tardíos (ss. XIII-XVI), es el que suministra mayor cúmulo de variantes, la mayoría de carácter secundario por desfiguración paleográfica fácilmente reconocible; otras veces se producen formas morfológicamente correctas pero inadmisibles sintácticamente dentro del contexto. Sorprende también la libertad con que modifica el texto sin otro motivo aparente que el de la arbitrariedad. Algunos ejemplos típicos del grupo entre los errores paleográficos son los siguientes: τολμᾶν/το αμα 133/B (confusión A/Λ), παρ'/γάρ 300/B (Π/Γ), ἄθυτον/αὐτοῦ 312/A, ἀποπομπήν/ἀποτομήν 328/C (Π/Τ), ἐκληρώθημεν/ἐκλήθημεν 397/A (haplografía atestiguada ya en los manuscritos

<sup>1</sup> Para una información más completa de la historia del texto remitimos a la introducción de nuestra edición crítica (N. Fernández Marcos, y A. Sáenz-Badillos *Theodoretī Cyrensis «Quaestiones in Octateuchum» Editio Critica*. Textos y Estudios «Cardenal Cisneros» de la Biblia Poliglota Matritense (en prensa). Las referencias no obstante, se dan según la edición de Schulze impresa en Migne PG 80, cols. 76-528.

bíblicos del pasaje en cuestión; cf. *Ef.* 1,11), ματαία/μαντεία 393/A, ὄνησιν/νόησιν 317/B (metátesis), πρόλοβος/πρόβολος 304/B (metátesis), προβατείας/πραγματείας 305/A (confusión β/μ minúsculas). Y las siguientes corrupciones en las que intervienen factores fonológicos: ὦραν/ιχῶραν 100/A (ὦραν va precedido de καί), πόθον/νόθον 132/C, βρωθῆναι/δωθῆναι 352/B, διέγλυψεν/διέγραψεν (alternancia λ/ρ), μή μεταλαγχάνωσιν/μηδένα λανθάνωσιν 321/B, εὐπειθέσι/εὐηθέσι 301/B. Otros errores paleográficos arguyen una gran negligencia por parte de los copistas al engendrar una pérdida cada vez mayor del sentido o trasposiciones motivadas por el influjo del contexto inmediato.

Las escasas mutaciones de carácter morfológico no permiten descubrir un criterio de corrección o una tendencia recensional determinada. En cambio la lista de lecturas sinónimas se haría interminable y sólo vamos a señalar las más sobresalientes: ἐγκτήτου/ἐκάστου 321/C (la difícil lectura alusiva a *Leu.* 14,34 y propia de LXX pero extraña para los lectores que desconocen el original hebreo, queda normalizada mediante este pronombre sin que se destruya el sentido del texto), φεύγουσι/φονεύουσι 400/C (influencia del contexto inmediato), ἱερατικὴν/ἱσραηλιτικὴν 433/D (tal vez motivada por el falso desarrollo de la abreviatura), παιδείας/τιμωρίας 264/A, κριτῶν/βασιλείων 280/A, τελειότητι/πολιτεία 301/C, ἱερεύειν/ἱερατεύειν 308/A, πλημμέλεια/ἀμέλεια 309/A, παθήματα/πταισμάτα 312/B, θηριαλώτων/θηριοβρώτων 312/B, σημαίνει/δηλοῖ 313/D, ἐπινῆχεται/πορεύονται 316/B (error manifiesto, pues se está refiriendo a los peces con aletas que nadan en la parte superior de las aguas por oposición a los que yacen junto al fango del fondo), λεπράν/μαράν 320/C (motivado probablemente por el tabú de evitar incluso el nombre de esta enfermedad), ἱλαστηρίῳ/θυσιαστηρίῳ 328/A (sin variantes en el pasaje bíblico aludido, *Leu.* 16,2), ἀπολείται/ἀποθανεῖται 329/C, ἀνοίσει/εἰσοίσει 333/B (sin variantes en el pasaje bíblico aludido; cf. *Leu.* 17,6), μαρτυρεῖ/δηλοῖ 369/B, φάσκων/διδάσκων 376/B, οἰωνῶν/οἰωνισμῶν 393/A, ὦραν/ὄρασιν 396/A, νεολαία/νομοθεσία 401/B, παθημάτων/πάθων 436/B, etc.

El grupo C está formado por los manuscritos más antiguos del *Quaestiones* que son de tipo catenáceo<sup>1</sup>. Tiene frecuentes omisiones, algunas de ellas de carácter secundario por parablepsis, otras producidas por las técnicas de composición de las *Catena* mismas, a saber, la ne-

<sup>1</sup> Un manuscrito es del tipo *Catena* cuando ha aglutinado en torno a la obra de un autor famoso (aquí las *Quaestiones* de Teodoreto) fragmentos y comentarios resumidos de otros escritores cristianos formando una especie de dossier de autoridades en torno al pasaje bíblico en cuestión.

cesidad de resumir el comentario de un autor que forma el núcleo de la *Calena* para hacer sitio a los testimonios de nuevos Padres: las adiciones en cambio son muy pocas en el texto de Teodoreto. Conserva una serie de lecturas aticistas que con gran probabilidad son originales dada la tendencia aticizante de este autor<sup>1</sup>. Mantiene el optativo frente al resto de la tradición manuscrita: ἀναμιγῆ/ἀναμιγείη 313/Α (dependiendo de ἴνα), ἐμπέσοντος θνησιμαίου/ εἰ ἐμπέσοι... 317/С, ἄν... ἐμπέση/ ἄν... ἐμπέσοι 317/Д, μή... ὑπολάβης/μή... ὑπολάβοις 405/С, ἡξίου/ἀξιοῖ 500/В. Tiende a sustituir el verbo compuesto por el simple y en algunos casos la preposición compuesta por la simple: ἐξαποστελῶ/ἀποστελῶ 233/С, εἰσέλθητε/ἔλθητε 321/С, διανέμοντος/νέμοντος 396/С, κατακληρονομήσει/κληρονομήσει 404/В, εἰσελεύσεται/ἐλεύσεται 396/С, ἐκπειράζει/πειράζει 412/Α, ἐνοικήσεις/οικήσεις 436/С, κατενώπιον/ἐνώπιον 464/В. Algunos errores paleográficos: καθ' ὥραν/καθαρῶν 553/В, εὐπορίαν/ἐμπορίαν 456/В y otros provocados por influjo del contexto inmediato: παροινίαν/παρανομίαν 209/С, μνήμη/φήμη 241/Α, πλευρῶν/μέρων 284/С, ἱερόν/ἱερατικόν 453/Α, ἀγαθῶν/ἀναγκαίων 456/В. Variantes integradas por sinónimos o lecturas opcionales de sentido muy próximo al de la mayoría de los manuscritos: ὀλεθρον/θάνατον 224/Α, κατέδυσαν/κατέβησαν 236/Α, θεῖος/θειότατος 240/В, κολάσεως/κακώσεως 272/С, φαρμακοῖς/φαρμακεῦσι 244/С, βωμῶ/θεῶ 304/Д, γενέσθαι/λειτουργεῖσθαι 332/С, ὑπέρημα/ἐλάττωμα 301/С, νόμος/τύπος 301/Α, μαρτυρίων/ἁμαρτιῶν 332/В. Las tres últimas variantes aparecen insertas dentro de citas bíblicas, pero no están atestiguadas por ningún manuscrito bíblico y se explican como lecturas secundarias por influjo del contexto inmediato.

### III

Aparte del comportamiento de los grupos principales a lo largo del *Quaestiones* que acabamos de analizar y que hay que tener presente en el momento de evaluar y sopesar cada variante, puede ser útil hacer un sondeo a través del aparato crítico de nuestra edición en el que afloran también las variantes de grupos más pequeños, de manuscritos mixtos y de manuscritos aislados, siempre que aporten algún dato interesante para la trayectoria del texto. De esta forma veremos si se

<sup>1</sup> Focio elogia la pureza de su ático (*Bibl. cod.* 203-205); cf. también D. C. Fives, *The Use of the Optative Mood in the Works of Theodore, Bishop of Cyrus*, Washington 1937 y O. Bardenhewer, *Geschichte der althkirchlichen Literatur IV*, Friburgo de Br. 1924, p. 221. Sobre el aticismo inconsecuente de los Padres cf. C. Fabricius, «Der sprachliche Klassizismus der griechischen Kirchenväter», *JAC* 10, 1967, pp. 187-199.

confirman los resultados hasta ahora obtenidos y conseguiremos una imagen más exhaustiva de las mutaciones a las que está expuesta la transmisión del texto<sup>1</sup>.

1.—Las variantes de carácter estrictamente paleográfico siguen siendo escasas: Confusión Γ/Π γράμματος/πράγματος, ἀγέλην/ἀπειλήν, πενομένην/γενομένην; Γ/Τ γῆς/τῆς, τροφῆς/γραφῆς (aunque por ir precedida de θείας Γ, en el contexto despierta fácilmente la asociación con γραφῆς y no haría falta recurrir a la confusión paleográfica); Λ/Α, ναυτιλίας/ναυτιαίας; Σ/Ε, θυσίας/θείας; Λ/Μ λαθεῖν/μαθεῖν; Π/Ν ἀπαγγείλω/ἀναγγείλω. Los errores basados en la identidad de los grafemas minúsculos son también muy raros: κατηγορίαν/κακηγορίαν, εὐτύχηκα/εὐτύχημα. Más frecuentes son las correcciones por aféresis de una letra o haplografía de una sílaba: ἄγνοιαν/ἄνοιαν, ἤλυθον/ἤλθον, βόρεια/όρια, ποδηγεῖ/όδηγεῖ, ἄφραστος/ἄφατος, ποίου/οῖου, δεχόμενον/ἐχόμενον, νομίμοις/νόμοις, μεταδιδούς/μεταδούς, ἐπετέλει/ἐτέλει, παρατάξασθαι/πατάξασθαι; por epéntesis de alguna letra: ὄρους/ὄρκους, διαριθμηθέντες/δισαριθμηθέντες, ἀνόητον/ἀνόνητον, πεπηρωμένων/πεπληρωμένων; o metátesis de letras y sílabas: ἔαρος/ἄερος, ἀρπαγήν/ἀπαρχήν, ἀγριέλαιον/ἀργιέλαιον y probablemente ἀλόγων/ἀγγέλων y ἀρχήν/χάριν. El uso de las abreviaturas que en ocasiones ha dado origen a un lenguaje autónomo con independencia del hablado<sup>2</sup>, apenas ha dejado huella. Tal vez se pueda explicar como producto de una falsa interpretación como abreviatura la variante ἐξων/εὐώνυμον facilitado por la raya del acento circunflejo.

Pero es, sobre todo, el sistema fonemático del griego bizantino por cuanto se diferencia del clásico el que provoca en la escritura una serie de homónimos, morfológicamente correctos pero sin sentido dentro de la cadena hablada: ἐσθῆτα/αἰσθητά, ἔλεον/ἔλαιον, κενούς/καινούς, ἦσθα/οἶσθα, θήσεις/θύσεις, λήσειν/λύσειν, etc., así como la fluctuación en los adjetivos en -ειον/-ιον y las formas -εια/-ια. Factores fonológicos de proximidad de articulación intervienen en la frecuente alternancia λ/ρ como en παναλκοῦς/παναρκοῦς, διετήρησεν/διετέλεσεν y probablemente

<sup>1</sup> Las lecturas que vienen a continuación están todas ellas sacadas del aparato crítico de la edición que preparamos. Omittimos la indicación del pasaje por no estar todavía fijado definitivamente el reajuste entre texto y aparato crítico y porque no nos parece indispensable para un estudio tipológico de las variantes. Tampoco pretendemos ser exhaustivos con relación a la obra del *Quaestiones*. Tan sólo ofrecemos una selección de lecturas más significativas del aparato. En la citación, la primera lectura corresponde a la del texto elegido, la segunda a la del aparato crítico.

<sup>2</sup> Cf. S. Mariner Bígorra, «Diferenciación gráfica de lexemas», *RSEL* 2, 1972, p. 6 ss.

ειν τρέπειν/βλέπειν (unido a la alternancia dental/labial) y μασθῶν/μαστῶν (alternancia palatal/dental).

La pérdida de los diptongos en el griego medieval produjo en los casos ευ y αυ un nuevo fonema consonántico /v/ que dio origen a varias confusiones tales como ἔβρεϊ/εὔρεϊν, ἀπολαύουσι/ἀπολαβοῦσι y posiblemente esté en la base de la confusión εὔρος/μέρος (teniendo en cuenta la semejanza de la β y μ en la escritura minúscula y la metátesis). Por asociación fonológica se pueden explicar tal vez las siguientes variantes: ὕγρανθῆναι/ὕδρανθῆναι, λάγανον/λάχανον, ἀπληστον/ἀπιστον, πορνείαν/πονηρίαν, λεπρῶ/νεκρῶ, ὠθούμενοι/ὄρθούμενοι, πελάσαι/πολέσαι, ἐθύετο/ἐφίετο, etc.

2.—Variantes de carácter predominantemente morfológico. Conviene advertir con todo que no siempre es fácil distinguir entre variante paleográfica y morfológico-sintáctica. Las frecuentes alternancias entre acusativo-dativo -ους/-οις, -ας/-αις o incluso las sustituciones de preposición o preverbo, pueden ser consecuencia de los variados sistemas de abreviaturas para las sílabas finales en muchos minúsculos, y esto a pesar del conocido fenómeno de debilitamiento de los valores distintivos de los casos en griego tardío y en concreto de la pérdida del dativo<sup>1</sup>. En el caso de las preposiciones la escritura taquigráfica tal como aparece en el ms. *Plut. VI 8* de la Laurenziana de Florencia (s. XIII-XIV) es motivo suficiente para justificar la fluctuación entre ellas sin necesidad de recurrir a consideraciones morfológicas. En el manuscrito citado las desinencias -αια, -ιαν y -οις, -ω son prácticamente imposibles de distinguir. La taquigrafía da motivos para pensar en variantes paleográficas, incluso en algunos casos en que a primera vista las causas del cambio no son transparentes, por ejemplo, ἀγαθῶν (en taquigrafía ἀθῶν) /ἔθων.

Sin embargo en dos tipos de variantes podemos rastrear los cambios morfológicos que se operan en la historia del griego: en el conflicto entre el uso clásico y el tardío, por una parte, y en el proceso de aclimatación de los nombres hebreos al sistema griego. Entre los primeros se encuentran variantes del tipo σπάνις/σπάνη, ἀτμίς/ἀτμή en donde la segunda forma representa el uso bizantino frente al clásico; o las alternativas κεντεῖσθαι/κεντᾶσθαι, κεράννυσι/κεραννύει que reflejan, o bien nuevas formaciones de verbos, o bien el paso de los verbos en -μι a -ω por

<sup>1</sup> En efecto, en la escritura taquigráfica υ' = ὑπέρ pero υ' = ὑπό; τ' = τήν, τ' = τῆς y τ' = τῶν; κ' = καί y κ' = κατά; μ' = μέν y μ' = μετά; π' = παρά y π' = περί y πέρ. Y por un estilo ocurre en las terminaciones de los casos y en las desinencias de los verbos.

regularización del sistema; o la fluctuación entre la segunda y tercera declinación y de algunos nombres como en σκότω/σκότει; o la coexistencia de las dos formas, la ática y la helenística, como en ἀνάπλεως/ἀνάπλεος, ἔλεον/ἔλεος, κρέον/κρέας, βραβείων/στεφάνων, ἔδεσθε/φάγεσθε, γυναίων/γυναικῶν, φλυκτίνας/φλυκτίδας (contra el φλύκτεις de Dioscórides), ὀρνέων/ὀρνίθων, κατακαίεσθαι/καταφλέγεσθαι, etc.

En cuanto a la adaptación de los nombres hebreos a la flexiones del sistema griego observamos las siguientes vacilaciones en los manuscritos: Para el genitivo de Μωϋσῆς, la forma más extendida es Μωυσέως, pero alterna con Μωϋσοῦ y Μωϋσῆ. Otras veces surgen intentos parciales de declinar los nombres previamente incorporados en transcripción como en τῆς Ἱεριχώ/ τῆς Ἱεριχοῦς, τῆ Ἱεριχώ/ τῆ Ἱεριχοῖ.

Por fin cuando falta el conocimiento del original hebreo, sobre todo en las transcripciones de nombres propios de ciudades, crea la lengua escrita formas correctas pero que nada tienen que ver con el original; tal es el caso de Γαι transcripción de Ha'ay, ciudad que aparece en el libro de Josué 8.2. En un sector de la tradición manuscrita se ha regularizado pasando a γῆν y en otro sector como γαίαν.

3.—Pero donde más sobresale la labor creadora del copista en la transmisión de un texto patrístico es en el elevado número de variantes si u ó n i m a s o simplemente a l t e r n a t i v a s con que nos encontramos. Algunas están influidas por el contexto, otras por el recuerdo de lugares bíblicos paralelos, pero en modo alguno se puede excluir la corrección personal según los gustos del escriba porque hemos comprobado que de algún modo se consideraba abierto el proceso de formación de la obra que copiaban. Sobre estos textos que seguían vivos en el Cristianismo oriental de la Edad Media no pesaba la fijación canónica y el respeto por su calidad de «inspirados», que condicionaban la transmisión de los textos bíblicos e incluso de los clásicos desde los trabajos de los gramáticos alejandrinos<sup>1</sup>. He aquí una selección de las variantes más generalizadas dentro de esta categoría: ὑπερβασία/ὑπέρβασις, ἐνιαυσίους/ἐνιαυσιαίους, κακίας/ἀσέβειας, πείσαι/πείσειν, ἐπενεγκεῖν/δοῦναι, πρωτόγονον/πρωτότοκον, θυμοειδές/θυμικόν, ἐμπεδωθῆναι/βεβαιωθῆναι, κυρώσαντα/βεβαιώσαντα, ἀκάθαρτος/παράνομος, ἀμαρτίας/ἀνομίας, μετανοίας/μεταμελείας, διηγόρευσεν/προσέταξε, ἐξεπαίδευσεν/ἐδίδαξεν, διαπαντός/καθ'ἡμέραν, ἀγροῦ/δρυμοῦ, ἀνθήσασα/βλαστήσασα, βίος/χρόνος, προσηγορίαν/ἐπιωνυμίαν, δειμαίνουσι/δεδίττουσι, χαλαρόν/βλαβερόν, πολιτείαν/πανοπλίαν,

<sup>1</sup> Sobre el carácter sacro de los libros y autores clásicos en los escritores paganos del siglo IV d. C., cf. L. Gil, *Los antiguos y la «inspiración» poética*, Madrid 1966, p. 107.

νομοθεσία/διδασκαλία, ἔδρασαν/ἐτόλμησαν, ἀναιρουμένων/ἐλαυνομένων, ἐπικουρίας/συμμαχίας, παραιτήσει/παραβάσει, ἐδωρήσατο/ἐχαρίσατο, καρδίας/διανοίας, πέτριναι/λίθιναι, δουλεύειν/λατρεύειν, etc.

4.—Las variantes que han surgido por alguna intención teológica, polémica, piadosa o incluso curiosa como señalábamos más arriba son muy reducidas. Al final de la cuestión 47 al *Génesis*, al hablar de una clase de hombres que sucumben al pecado, en lugar del texto de la mayoría, ἡττώμενοι δὲ διὰ τὴν τοῦ νοῦ ῥαθυμίαν τῇ πονηρίᾳ, el grupo B y a<sub>1</sub> lee οὐ πονηρίᾳ. En la cuestión 66 al *Génesis* al hablar de la tierra de Palestina que pasa a ser ocupada por Abrahán en vez de la lectura δεσποτείαν de casi todos los manuscritos, uno de ellos lee κληρονομίαν probablemente para poner de relieve que la ocupación de la tierra es herencia de Yahveh. En la cuestión 12 al *Exodo* sobre el endurecimiento del Faraón, tal vez la más extensa de todo el *Octateuco*, en lugar de ἡ σκληρότης ὑφ' ἡμῶν αὐτῶν γίγνεται, un grupo de manuscritos cate-náceos lee σκληρότης τιμωρίαν ἐπάγει, transformando la expresión anterior que trataba de exculpar a Yahveh del endurecimiento del Faraón, en una máxima moralizante de tipo proverbial como se refleja por la ausencia del artículo. En la cuestión 23 al *Levítico* nos encontramos con una variante de tendencia antisemita, la sustitución de ἐνίων por Ἰουδαίων, atestiguada por el grupo B y otros cinco manuscritos mixtos en la expresión ἦδει (Yahveh) τὴν ἐνίων ἀσέβειαν. Las controversias trinitarias y cristológicas de los primeros siglos han dejado sus huellas en la tradición manuscrita, en substituciones como μόνον τὸ Θεῖον por la expresión μόνη ἢ τριάς y en la substitución de Θεόν por ἓνα cuando habla de la herejía arriana en la expresión Θεόν μὲν τὸν υἱὸν ὁμολογοῦντες (cuestión 37 del *Exodo*).

En la cuestión 44 del *Exodo*, a propósito de la construcción del templo, en lugar del ὅτι σιδήρῳ ἐχρῶντο los manuscritos del grupo B leen ὅτι ὄνειρῳ ἐχρῶντο: no sería extraño que en esta variante estuviese latente la tendencia a atribuir a inspiración divina mediante el sueño la iniciación del templo, como se narraba en la antigüedad de gran parte de los santuarios. Un inciso de carácter moralizante se advierte en la cuestión 11 del *Levítico*: καθαροὶ τοίνυν... οἱ... τὰ πτερὰ τῆς πίστεως ἔχοντες καὶ τῇ τῆς ἀρετῆς πεφραγμένοι σκέπη. Detrás de ἀρετῆς un grupo de manuscritos añade καὶ ἐν ἔργοις ἀγαθοῖς, por si algún lector no avisado pudiera acogerse al lema de la *sola fides* y olvidar el contenido ético. En cambio los epítetos ornamentales, como hacer preceder a εὐαγγελίοις de ἱεροῖς o a ἀπόστολος de Θεῖος, pertenecen más bien a clichés de un lenguaje formulario o proceden de contaminación de lugares paralelos, pero no implican ninguna tendencia en la corrección.

Hay otro tipo de glosas o aclaraciones muy semejantes a las notas marginales de los copistas que advierten de la importancia del pasaje, exponen una consideración piadosa o incluso ilustran el texto con un juego de palabras acomodado al tema. Todas las glosas de este tipo aparecen en el manuscrito arriba mencionado, el *Plut. VI 8* de Florencia. En efecto, las juzgaríamos notas marginales del escriba si dicho manuscrito no abundara en observaciones y añadidos de este tenor al final de algunas cuestiones. Por estos añadidos, que faltan en otros sectores de la transmisión manuscrita y por otras omisiones, pone de manifiesto su carácter catenáceo aunque no transmita nombres de ningún autor como los otros tipos de *Calenae*.

En la cuestión 21 del *Génesis* se pregunta Teodoreto por qué el día séptimo de la creación fue el único que recibió la bendición de Yahveh (cf. *Gén. 2,3*). El escriba de dicho manuscrito lo aclara con una glosa de carácter mágico: καὶ ἵνα μὴ ἀποτρόπαιος καὶ ἄχρηστος δοκεῖ διὰ τὸ μηδὲν ἔργον ἐν αὐτῇ γεγονέναι.

En la cuestión 7 del *Exodo* al explicar por qué ordenó Dios a Moisés que se quitase las sandalias (ὑποδήματα = δέρματα, 'cuero', 'pieles muertas') añade, siguiendo la exégesis tipológica: δεῖ δὲ τὸν ἐπὶ τούτων θεωρημάτων ἀναβῆναι πειρώμενον, πάσας σαρκικὰς καὶ νεκρὰς φαντασίας ἀπολυθῆναι.

Al final de la cuestión 19 del *Exodo*, después de describir los acontecimientos de las plagas, saliendo al paso posiblemente a ataques de los contemporáneos o a objeciones que se plantea el propio autor, añade el escriba sobre la predicción de Moisés: προλέγει δὲ τοῖς Αἰγυπτίοις ὁ Μωϋσῆς καὶ τὰς πληγὰς καὶ τὸν καιρὸν ἵνα μὴ δόξη ταῦτα τοῖς πολλοῖς ἐκ τοῦ αὐτομάτου γίνεσθαι.

Un índice del distanciamiento del griego bíblico en la época de los Padres se encuentra en los comentarios de textos difíciles que reproducen una expresión hebrea ajena al griego. Los comentaristas por lo general olvidan que es un «griego de traducción» y nunca salen del sistema griego para interpretarlo<sup>1</sup>. En la cuestión 16 del *Deuteronomio*, para explicar la locución δικαίως τὸ δίκαιον διώξετε, traducción del superlativo hebreo *sedeq sedeq* (*Dt. 16,20*) 'plena justicia', el manuscrito que comentamos recurre al siguiente juego de palabras: ἢ ἀντὶ τοῦ κάλους τὸ καλὸν ποιήσεις. οὐ καλὸν γάρ, φησί, τὸ καλὸν ὅταν οὐ καλῶς γένηται.

<sup>1</sup> Cf. M. Harl, «Y-a-t-il une influence du 'grec biblique' sur la langue spirituelle des chrétiens?», *La Bible et les Pères*, Estrasburgo 1971, pp. 243-263 y N. Fernández Marcos, «En torno al estudio del griego de los cristianos», *Emerita* 41, 1973, pp. 45-56.

5.—Finalmente algunas lecturas que merecen discusión. Queda confirmado el *hapax legomenon* \*διασάινω de Teodoreto, según Lampe (*A Patristic Greek Lexikon*), con el significado de 'dry completely'. El verbo aparece en la cuestión 11 al *Génesis* ... τὸν ἀέρα διασαινόμενον καὶ ξηραίνόμενον ὑπὸ τοῦ ἄνωθεν ἐπικειμένου πυρός. A la luz de la tradición manuscrita considerada en toda su amplitud y por el sentido mismo hay que mantenerlo frente a las múltiples corrupciones en que degeneró en gran parte de los manuscritos (διαυγενωμενον (-γαι/-γη-): διαυγη γενομενον: διαβαιομενον: διαυγεξομενον: διαραινομενον: διαυγραινομενον (δινγρ.)). Está apoyado además por otro pasaje de Teodoreto, *Hist. ecl.* II 30.7 para el que contamos con la excelente edición crítica de Parmentier<sup>1</sup>.

El contacto directo con los manuscritos amplía, en no pocos casos, el horizonte lexicográfico suministrándonos términos que sin duda han existido en una etapa de la historia del griego y que han permanecido ignorados por falta de ediciones críticas en regla. Tal es el caso en la cuestión 19 del *Levítico* titulada τί ἐστιν ἐγγαστρίμυθος; En la respuesta aparece el término ἐνεργούμενος y ἐντερόμαντις (reseñada en el léxico patrístico de Lampe como *hapax* de Teodoreto). Pero entre las variantes cuentan con un fuerte apoyo de los manuscritos ἐγγαστρούμενος, στερνόμαντις y ἐντεροφθεγγής. Στερνόμαντις está atestiguado en dos pasajes del mismo Teodoreto en su *Comentario a Isaías*<sup>2</sup>. Los otros dos con esta acepción no se encuentran documentados en los diccionarios al uso<sup>3</sup>.

La conjetura de Schulze-Migne de leer κόρην πορ καιρόν en la cuestión 19 del *Deuteronomio* (τούτου χάριν προσέταξε καιρόν αὐτὴν τοῦ πένθους λαβεῖν τριάκοντα ἡμέρας) no nos parece necesaria puesto que la única variante que se encuentra en los manuscritos es κόρον y además no queda dañado el sentido.

En cambio hay que preferir la lectura de la minoría — contra la regla general seguida a lo largo del *Quaestiones*— en el enunciado de la cuestión 47 del *Exodo*, que dice así en casi todos los manuscritos: πῶς ἐγένετο τοῦ Φαραῶ θεὸς ὁ Μωϋσῆς; Respuesta: ὡσπερ ὁ θεὸς προσέταττε τῷ Μωϋσῆ, οὕτως πάλιν ὁ Μωϋσῆς τῷ Ἀαρών διὸ δὴ καὶ προφήτης ὁ Ἀαρών

<sup>1</sup> I. Parmentier, *Theodoret. Kirchengeschichte. Die Griechischen Christlichen Schriftsteller*, Leipzig 1911: καὶ τὴν ἡμέραν ἐκείνην διασανθῆναι καὶ τὸν ποταμὸν γενέσθαι βατὸν (Variantes: διαυγανθῆναι: διαξηρανθῆναι y ξηρανθῆναι)

<sup>2</sup> Edición de A. Möhle en *Mitteilungen des Septuaginta-Unternehmens* 5, Berlin 1932, 46,14: τοὺς στερνομάντις περισκοποῦντες y 83,26: καὶ στερνομάντις καλοῦσι. Sin variantes en ambos pasajes.

<sup>3</sup> ἐντεροφθεγγής evoca la expresión platónica ἐντὸς ὑποφέγγεσθαι del *Sofista* 252 C.

προσεγορεύθη τοῦ Μωϋσέως. El desajuste entre la pregunta y la respuesta parece evidente, desajuste que quedaría eliminado si en lugar de Φαραώ leyésemos Ἀαρών en la pregunta. La sugerencia no es simple conjetura sino que es la lectura de cuatro manuscritos. A pesar de representar una exigua minoría frente a los que leen Φαραώ hay que restituirla como genuina por las siguientes razones: *a)* En la literatura de *quaestiones et responsiones* a la Escritura los lemas, por aparecer normalmente con letra distinta de la del texto, eran copiados por un escriba distinto, o rellenado el espacio en blanco por el mismo copista pero en momento distinto del texto seguido. Este procedimiento fomentaba los frecuentes desajustes que se advierten en las citas bíblicas, sobre todo entre el texto del lema y el del comentario. *b)* El desplazamiento estaba favorecido por la ambigüedad del texto bíblico mismo, ya que en *Ex. 7,1* se dice de Moisés que es como un Dios para el faraón, pero en *Ex. 4,16* que ha de ser como un Dios para Aarón<sup>1</sup>. *c)* Es posible que se haya difundido la substitución en la etapa de la escritura uncial por corrupción paleográfica a través de las siguientes fases: AAPΩN/AAPΩ-/APAΩ ΦΑΡΑΩ teniendo en cuenta la frecuente abreviatura de la -v final, la metátesis α/ρ y la proximidad de los dos nombres dentro del mismo versículo bíblico. Se trata de un caso excepcional en que hay que desconfiar positivamente de la lectura de la mayoría y en el que la lectura genuina se ha conservado tan sólo en esos cuatro manuscritos.

NATALIO FERNÁNDEZ MARCOS

<sup>1</sup> *Ex. 4,16: w'attah tihyeh-lo (Aarón) le'ēlohim; Ex. 7,1: n'tattika 'ēlohim l'far'oh*